

Verónica Salgado
 veronica.salgado@australosorno.cl

De insultos hasta golpes: 155 trabajadores de la salud reportan ataques en Osorno

VIOLENCIA. Servicio de Salud Osorno activó asesorías jurídicas y apoyo psicológico para los funcionarios. Las urgencias y los Cesfam concentran los incidentes.

El Servicio de Salud Osorno (SSO) contabiliza un total de 155 denuncias formales por agresiones físicas y verbales en contra de funcionarios de recintos asistenciales y de la atención primaria durante el último año. El alza sostenida obligó a las autoridades a activar protocolos de resguardo que incluyen apoyo jurídico y psicológico permanente para los trabajadores afectados. Los funcionarios del sistema público de salud desarrollan jornadas laborales bajo presión, frente a emergencias médicas, para entregar atención a los pacientes que llegan hasta los recintos asistenciales de la provincia. Pese a su labor, los trabajadores enfrentan recurrentes agresiones y actos de violencia en sus respectivos lugares de trabajo.

Los reportes indican que los usuarios insultan, amenazan, intentan agredir y golpean a los funcionarios. Estas acciones configuran delitos tipificados en el Código Penal y derivan en procesos judiciales en contra de los responsables de iniciar los incidentes.

A nivel nacional, las estadísticas oficiales reportan un promedio de 28 agresiones diarias al interior de los recintos de salud. Este volumen de eventos obligó al Ministerio de Salud a implementar medidas para fortalecer la seguridad de los establecimientos e incorporar la entrega de apoyo institucional.

MEDIDAS PREVENTIVAS

El director del Servicio de Salud Osorno, Rodrigo Alarcón, explicó que la institución cuenta desde hace más de un año

con un programa de protección para el personal de la red. El plan asegura contención para los trabajadores cuando enfrentan emergencias complejas o cuando denuncian ataques directos.

“Entregamos apoyo, primero, para la seguridad de todos los funcionarios, para abordar la problemática de quienes pasan por estas situaciones que son complejas. Implementamos un sistema de denuncias que permite que cada vez que un funcionario ha sido agredido en la Red de Salud Provincial podamos reaccionar de forma rápida, sistema que además hemos ido mejorando. Es un tema complicado, donde es importante que los funcionarios denuncien y también que nuestros usuarios respeten a la gente que está prestando un servicio clave, como es la atención sanitaria”.

ZONAS CRÍTICAS

Los estudios nacionales indican que la mayor cantidad de agresiones ocurre durante las mañanas, impulsadas por los tiempos de espera y por diagnósticos de salud mental de los usuarios. Las zonas de riesgo se concentran en recintos ubicados en sectores con alta incidencia delictual, donde el per-



LA URGENCIA DEL HOSPITAL BASE ESTÁ ENTRE LAS MÁS CRÍTICAS POR AGRESIONES A FUNCIONARIOS.

sonal de los Centros de Salud Familiar (Cesfam) y de los servicios de urgencia acumula la mayor cantidad de reclamos.

El presidente de la Confederación Nacional de Profesionales Universitarios de los Servicios de Salud (Cenpruss), Marcelo Oyarzún, detalló que el gremio aborda esta temática a nivel nacional desde hace aproximadamente tres años. Los protocolos operativos institucionales funcionan recién desde el año pasado.

“Es un tema muy complicado, porque por muchos años no existió un mayor registro de las cifras reales, ya que había situaciones que estaban prácticamente normalizadas, pero que con el paso del tiempo fueron evidenciando que constitu-

yen un riesgo creciente para todo el personal de salud. Lo primero que faltaba, y que sigue siendo necesario, es que los propios funcionarios realicen las denuncias, porque eso permite visibilizar un problema diario que enfrenta el personal, mayormente aquel que está en contacto directo con los usuarios, como ocurre en las unidades de emergencia”, expresó el dirigente gremial.

RIESGO LATENTE

En la provincia, estos incidentes de violencia ocurren en las unidades de emergencia de los hospitales, donde destaca el Hospital Base San José de Osorno, además de los Servicios de Atención Primaria de Urgencia (Sapu) y los Cesfam emplaza-

dos en sectores como Rahue Alto o Quinto Centenario.

“Esto es un avance, pero la verdad es que todavía falta mucho en materia de protección y respeto hacia los funcionarios, porque vivir una situación de agresión es muy complicado. Primero porque no se sabe el alcance, ya que uno desconoce si las personas llevan algún tipo de arma o elemento que pueda poner en riesgo la integridad del funcionario, pero también de todos quienes están en el recinto. Suelen ser personas que llegan muy alteradas por razones que muchas veces ni siquiera tienen relación con la persona que está trabajando; también hay casos bajo los efectos del alcohol o drogas”, puntualizó Oyarzún. 